

Salvador Rueda

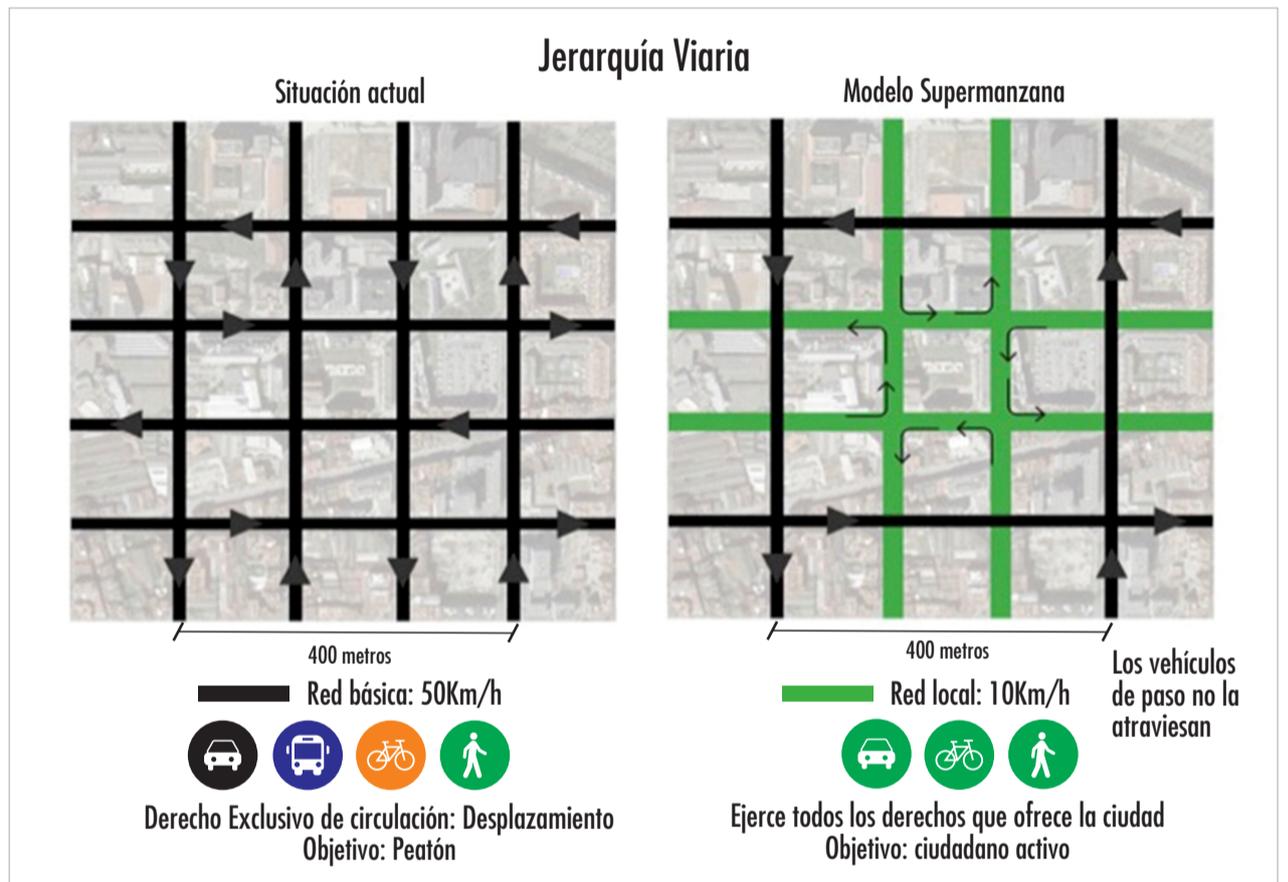
“Supermanzanas” como nuevo modelo urbano

CityMakers está trabajando junto con Archdaily para publicar una serie de artículos, conversaciones y entrevistas con los diferentes actores de la coproducción de la ciudad que están detrás del Barcelona CityMakersLab 2019, un evento que tendrá lugar del 14 al 20 de octubre.

En esta oportunidad tenemos a Salvador Rueda, director de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona, quien impartirá una MasterClass en el Barcelona CityMakers Lab 2019 abordando conceptos del “Urbanismo Ecosistémico”, base de un nuevo modelo urbano para la ciudad de Barcelona.

Rueda ha estado detrás del diseño del modelo de las “Supermanzanas” considerado por muchos expertos como el Plan Cerdá del siglo XXI. El modelo propone una reinención de la morfología urbana del distrito del ensanche en Barcelona, y hasta hoy se han logrado concretar las intervenciones en las supermanzanas del Poble nou y Sant Antoni, proyectos que los participantes del Barcelona CityMakers Lab tendrán la oportunidad de visitar y conocer en detalle directamente de sus gestores.

Las “Supermanzanas” pretenden ser la base del modelo funcional de cualquier ciudad, pero, al mismo tiempo, se propone que se



conviertan en la base de un nuevo modelo urbano. La población promedio de una “Supermanzana” en Barcelona es superior a 6.200 habitantes. Más de las tres cuartas partes de los municipios catalanes tienen menos de 6.000 habitantes y también capitales de condado, como Viella, que tiene 5.500 habitantes. Estos sistemas urbanos tienen la mayoría de los equipos de una ciudad más grande. Parece razonable que la Supermanzana reciba la atención urbana que merece una entidad con tal población.

La sostenibilidad urbana y el hecho de haber entrado en la nueva era de la información y el conocimiento son los principales desafíos a enfrentar en este comienzo de siglo. Es necesaria la definición e integración de un modelo de ciudad más sostenible con un modelo de ciudad del conocimiento, ya que es la definición de un nuevo urbanismo: el urbanismo ecosistémico, que se erige como una de las herramientas básicas para construirlos. Por supuesto, el urbanismo ecosistémico puede aplicarse en nuevos desarrollos urbanos y tejidos existentes.



Las supermanzanas urbanísticas, como uno de los instrumentos del urbanismo ecosistémico, permiten aplicar el conjunto de principios que dicho urbanismo propone. Cada supermanzana se erige en una pequeña “ciudad” y busca:

1- Que la densidad de población y actividades proporcione una determinada masa crítica que genere espacio público; que haga viable el transporte público; que dé sentido a la existencia de los equipamientos; que genere la diversidad de personas jurídicas necesaria para hacer ciudad, etc.

2- Que las personas sean ciudadanos donde puedan ejercer en el espacio público los derechos de intercambio, de cultura, de ocio y entretenimiento, de expresión y manifestación, además del derecho al desplazamiento. Con el actual modelo de movilidad, las ciudades dedican la mayor parte del espacio público a la movilidad y en esas condiciones la máxima aspiración es ser peatón: un modo de transporte. Al menos el 75 % del espacio público debería destinarse al ejercicio de todos los derechos ciudadanos.

3- La máxima habitabilidad en el espacio público que sea a la vez: confortable (sin ruido, sin contaminación atmosférica y con el mayor confort térmico); atractivo (con una elevada diversidad de actividades, con actividades atractivas, con la máxima biodiversidad); y ergonómico (accesible, con espacio liberado para ejercer todos los derechos y con una buena relación de alturas edificadas y anchos de calle).

4- Que los desplazamientos mayoritarios se realicen a pie, en bicicleta y en transporte público. Para ello se construirán las infraestructuras adecuadas para conseguir este objetivo.



5- Que la diversidad de personas jurídicas (actividades económicas, asociaciones e instituciones) sea la más elevada posible con el fin de incrementar la complejidad del capital económico y el capital social. La multiplicación de actividades y su diversidad debe atender y dar servicio a los residentes y también al modelo de ciudad del conocimiento. Para ello, se deben crear las condiciones de suelo y servicios para incrementar las actividades densas en conocimiento (@) y sus redes, que son la base de la ciudad “inteligente” pues son las que atesoran la máxima información útil. Entre las actividades densas en conocimiento se incluyen las que proponen un incremento de autoproducción.

6- La proporción adecuada de techo destinado a residencia y de techo destinado a las personas jurídicas (entre el 25 y el 30 %) que ocuparán principalmente el frente de fachada.

7- La máxima biodiversidad y fertilidad, entendiendo que los beneficios ambientales y sociales que proporciona son insustituibles.

8- La máxima autosuficiencia metabólica: agua, energía y materiales, con recursos renovables. La supermanzana se revela como la célula ideal para alcanzar la autosuficiencia energética con energías renovables. La manzana no tiene esa facultad. La captación de agua de lluvia, las aguas grises y del acuífero (cuando existe) permite articular un modelo hídrico casi autosuficiente para el suministro de agua. La reutilización y el reciclaje de residuos, también residuos de la construcción, puede suponer una recuperación de materiales cercano al 80 %. La rehabilitación de edificios en las supermanzanas es básica para incorporar los objetivos del Urbanismo Ecosistémico. La rehabilitación debería empezar por los edificios ubicados en vía básica para compensar los efectos negativos de la movilidad, aunque también es cierto que éstos se verán muy reducidos con la incorporación de la nueva tecnología eléctrica de automoción.

9- La incorporación de todos los servicios e infraestructuras para la gestión del flujo de datos y los flujos metabólicos.

10- La mezcla de rentas, culturas y etnias haciendo uso de los instrumentos adecuados de acceso a la vivienda.

11- La dotación de equipamientos que garanticen la mejor habitabilidad, dispuestos a una distancia que pueda ser cubierta a pie en tiempos de entre 5 y 10 minutos, dependiendo del equipamiento.

Acerca de Salvador Rueda

Director de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona, ha sido coordinador de los programas de renovación y revitalización de la Ciutat Vella de Barcelona, ha redactado el Plan para Saneamiento de Cataluña y el Programa de Gestión de Residuos del Área Metropolitana de Barcelona. Salvador Rueda y decenas de expertos del city-making se darán cita entre el 14 y el 20 de octubre en el “Barcelona CityMakers Lab 2019”. La invitación a participar está abierta hasta el 31 de agosto de 2019.



AGENDA CAD5

AGOSTO

CONSULTAS E INFORMES
(03492) 430840 / cad5@capsf.org.ar